

---

## LAS AULAS DE ACOMPAÑAMIENTO ACADÉMICO: Soporte de Aprendizaje e Integración Académica en la Pontificia Universidad Javeriana.

Costanza Ordóñez Torres  
Carolina Jaramillo Correa  
Pontificia Universidad Javeriana  
[cos@javeriana.edu.co](mailto:cos@javeriana.edu.co)

### Resumen

Las Aulas de Acompañamiento Académico implementadas en la Pontificia Universidad Javeriana desde el año 2016 son una de las estrategias de la Universidad encaminadas a fortalecer el rendimiento académico de los estudiantes en áreas básicas, a disminuir las tasas de deserción producto del fracaso académico y a propender por la apropiación de conocimientos y competencias que asegurarían los aprendizajes en áreas más complejas. Esta presentación se centrará en los factores asociados al fenómeno de deserción de la educación superior en Colombia que han sido abordados en profundidad en la Pontificia Universidad Javeriana y en las experiencias puntuales de enseñanza-aprendizaje que han sustentado la consolidación de las Aulas de Acompañamiento Académico. Así, en primera medida, se brindará un breve contexto del modelo de acompañamiento que caracteriza la formación integral que se brinda a los estudiantes de la Universidad. En un segundo momento, se expondrá el panorama de abandono estudiantil por rendimiento académico en los primeros semestres en la Universidad, atado las experiencias de enseñanza-aprendizaje más relevantes cuyos buenos resultados trajeron como consecuencia la implementación de las Aulas de Acompañamiento Académico. Finalmente, se presentarán los primeros resultados de esta experiencia.

**Descriptor o Palabras Clave:** Formación Integral, Programa de Acompañamiento, Soportes para el Aprendizaje, Experiencias de Enseñanza-Aprendizaje.

### 1. Problemática propuesta y contexto

La formación integral se entiende en el Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana (1992) como una modalidad educativa que busca el desarrollo armónico de todas las dimensiones del ser humano, y que propende por el desarrollo de la autonomía, la toma de decisiones responsables y el respeto por la diversidad en el ámbito de lo humano, lo científico y lo cultural. En este marco, las relaciones en la comunidad educativa se basan en la reciprocidad; es decir, en el contexto universitario todos son potenciales agentes de la formación del otro y, por ende, la excelencia no es cuestión únicamente de los buenos resultados académicos, sino que abarca también la construcción de un perfil profesional, pero sobretodo humano, cuya finalidad es disponer las fortalezas de cada quien al servicio de los demás.

Las anteriores premisas están basadas en el *Paradigma Pedagógico Ignaciano* (Duminuco, 1993 p. 4) que, como lo sostienen Ledesma y Kolvenbach (citados en Villa, 2016), plantea un escenario de formación académica y personal en el que prima esencialmente la dupla aprendizaje-servicio en pro de fomentar la cooperación y la responsabilidad social. Es así como en los diseños curriculares universitarios se proponen actualmente una variedad de escenarios de practica orientados hacia el favorecimiento y la protección de comunidades vulnerables. Paralelamente, la diversidad actual de la Pontificia Universidad Javeriana ha evidenciado que dentro de la misma comunidad educativa tanto los profesores como los mismos pares académicos son potenciales agentes de apoyo para

quienes, aun teniendo altos potenciales para desarrollar el proyecto educativo institucional y formarse profesionalmente, no tuvieron las mismas oportunidades de asistir a una institución de educación media de alta calidad, o para quienes tienen ritmos diferentes de aprendizaje.

Sobre ese el escenario de cooperación previamente mencionado, en el que además es indispensable reconocer las fortalezas a potencializar y las opciones de mejoramiento de cada miembro de la comunidad, adquiere relevancia el concepto de *Cura Personalis* (Kolvenbach, 2007) o de “cuidado de la persona”. Éste hace referencia a que, en el plano de la formación integral, un elemento a privilegiar es la toma de conciencia sobre un “otro” que requiere atención y cuidado y de que siempre existe un compromiso recíproco de acompañamiento.

En este panorama, la Universidad ha dirigido varios esfuerzos a diseñar e implementar un programa de acompañamiento integral para todos sus estudiantes en el cual, desde el año 2016, se incluyeron las Aulas de Acompañamiento Académico. El propósito principal de estas aulas es mantener un espacio, diferente al escenario formal de aprendizaje en el salón de clases, para que los estudiantes de toda la Universidad puedan encontrar asesoría permanente en las áreas que han sido detectadas como de mayor dificultad y que, además, son las que tienen una incidencia mayoritaria en el fracaso académico durante los primeros semestres de formación en la Universidad y que inciden ampliamente en las tasas de deserción de la Universidad.

La formulación del proyecto de las Aulas de Acompañamiento Académico tiene su origen en el plan de Plan de Retención Estudiantil formulado por la Universidad en el año 2013. Este surgió como una de las contribuciones de la Universidad en el marco del Plan Sectorial 2010-2014 del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en el que se propuso el Acuerdo Nacional para Reducir la Deserción en Educación Superior (2010, p. 72). Hasta el año 2010, los Planes Sectoriales del MEN habían formulado propuestas orientadas a la ampliación de las posibilidades de acceso a la educación superior por parte de todos los sectores sociales y económicos del país. No obstante, a pesar del incremento en las tasas de acceso, las tasas de deserción de la Educación Superior se mantenían por encima del 47% (Torres Guevara, 2012, p. 119-120).

Para la medición y seguimiento del fenómeno de la deserción en Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (2009, p. 124) diferencia dos tipos de abandono: desde el **tiempo** y desde el **espacio**. El primero, hace referencia al momento de la formación en un programa del cual el estudiante se retira de éste (precoz, temprana y tardía); bien por su rendimiento académico o por otros factores asociados. El segundo, hace referencia al cambio que realiza un estudiante de Institución de Educación Superior o de Programa. Ésta, la mayoría de las veces, no representa una deserción del sistema educativo. Para la Universidad Javeriana, se ha logrado identificar que los mayores índices de deserción son precoces; es decir, la mayoría de estudiantes que se retiran, lo hacen antes de culminar el tercer semestre en la Universidad.

Con miras a hacer un seguimiento al fenómeno de la deserción y de implementar estrategias que permitan disminuir sus tasas, el Sistema de Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior (SPADIES) ha definido los siguientes factores (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2015, p. 18) como determinantes para calcular el riesgo que tiene un estudiante de abandonar sus estudios superiores: **académicos, individuales, institucionales y socioeconómicos**. En este contexto, el SPADIES arroja cifras que permiten concluir que la principal causa de deserción en las Instituciones de Educación Superior (IES) en Colombia se da por la Dimensión Académica, principalmente por las condiciones de ingreso del estudiante a la Universidad.

Como se mencionó previamente, actualmente la Universidad Javeriana, a través del proceso de admisión de nuevos estudiantes, ha detectado que cerca del 40% de la población que ingresa tiene excelentes cualidades para desarrollar el proyecto educativo institucional; no obstante, los contextos en los que cursaron la educación media representan potencialmente una alerta temprana frente a fenómeno de la deserción en las primeras etapas de su formación profesional. Es así como las variables de **tipo de colegio**, **rendimiento académico previo** y **resultado en las pruebas de ingreso**, logran tener una fuerte incidencia en el factor académico al iniciar sus estudios. Vale la pena aclarar, además, que la variable **tipo de colegio**, representa también la posibilidad que tuvo un candidato de haber cursado un programa de orientación vocacional y de haber realizado su elección profesional con base en un proceso de análisis de sus fortalezas y potencialidades académicas.

Diversos autores (citados en Torres Guevara, 2012, p. 58-59) como Tinto (1975), Swail (2003), Astil (1977), Pantages y Creedon (1978) han establecido como punto de partida que la integración social y académica es uno de los factores asociados a la retención o permanencia de los estudiantes en la educación superior y que fortalece la adaptación de la población estudiantil, en especial en los semestres iniciales. Adicionalmente, Swail y otros (2003, p. 80-85) sugieren desarrollar estrategias específicas para el fortalecimiento académico en las primeras etapas de formación profesional, así como promover la construcción de comunidades académicas y de aprendizaje colaborativo que además favorezcan la integración social de los estudiantes. Bajo estas premisas, para el año 2013 se identificó que en la Universidad Javeriana el 24.11% de los estudiantes desertaba de la institución entre el primer y el tercer semestre mientras que un 8.5% adicional desertaba en los 13 períodos académicos subsiguientes. A partir de la demanda de cada programa y de la capacidad instalada de los mismos, se ha identificado que los programas que más tributan al problema de la deserción en la Universidad son los de las áreas de ingeniería (particularmente sistemas y electrónica) y los de ciencias económicas y administrativas. Sobra decir que estos programas son los que incluyen en su malla curricular de primer semestre un fuerte componente en el área de matemáticas en general y de ciencias básicas, para el caso particular, de las ingenierías. Complementariamente, se suman a las altas tasas de deserción los programas de artes visuales, estudios musicales y licenciaturas<sup>1</sup>. La mayoría de estudiantes que abandonan estos programas, cuya tasa promedio de abandono medida en un período de 5 años es del 40%, lo hacen por motivos vocacionales.

En virtud de lo anterior, una de las apuestas de la Universidad durante los últimos 3 años ha sido diseñar e implementar programas de acompañamiento académico para estudiantes de los primeros semestres. Estos programas buscan involucrar no solo a los profesores de la institución, sino también a estudiantes con excelentes cualidades académicas que, como lo plantea el Paradigma Pedagógico Ignaciano, han incluido en su ruta de formación integral el desarrollo de sus potencialidades como aprendices al servicio del otro y la participación en escenarios de heteroaprendizaje.

Con base en estos aspectos, a partir del año 2013 y hasta el año 2015, la Universidad se vio en la tarea de identificar las áreas a fortalecer a partir de las estadísticas de pérdida de asignaturas; particularmente de aquellas que debían cursar los estudiantes de los primeros semestres y que tenían una fuerte incidencia en el fracaso académico y posterior abandono de la Universidad. Como era de esperarse, se evidenció que las mayores dificultades académicas en los estudiantes que ingresaban

---

<sup>1</sup> En Colombia, la formación de licenciados es exclusiva para quienes se forman para ejercer docencia en áreas específicas. Ej: una Licenciatura en Lenguas es el campo de formación de los futuros profesores de idiomas; una Licenciatura en Pedagogía Infantil es el programa que cursan quienes ejercerán como docentes en los años de preescolar y educación básica.

por primera vez a la Universidad estaban concentradas en las áreas de Ciencias Básicas (tasa de pérdida del 36%) Ciencias Económicas y Administrativas (tasa de pérdida del 31%), Lenguas (tasa de pérdida del 19%) y temas específicos de Ingeniería (tasa de pérdida del 10%). Así mismo, para semestres más avanzados se observaba una correlación entre la repitencia de las asignaturas de estas áreas básicas y su bajo desempeño en asignaturas de los núcleos profesionalizantes (cuarto y quinto año) en las que debían aplicar conceptos básicos<sup>2</sup>.

## 2. Ejecución

Una vez identificadas las áreas a fortalecer, se entró a gestionar el trabajo coordinado con las diferentes instancias institucionales, tanto académicas como administrativas, para trabajar coordinadamente y llevar a la realidad los Soportes de Aprendizaje requeridos. La Vicerrectoría Administrativa destinó un espacio físico consistente en cuatro salones con capacidad para 175 estudiantes simultáneamente, mientras que los directores de los Departamentos de Lenguas, Matemáticas, Ingeniería de Sistemas e Ingeniería Industrial, destinaron en el plan de trabajo semestral de los profesores de sus áreas, entre 2 y 8 horas de apoyo en estos espacios. Paralelamente, con los profesores de las asignaturas de mayor dificultad y directores de algunos programas académicos, se lanzó la convocatoria para escoger a los estudiantes que quisieran sumarse al proyecto.

La primera estrategia que se diseñó se denominó *Proyecto Ancla*<sup>3</sup> y surgió como una necesidad de apoyar a aquellos estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Modernas en riesgo académico; es decir, a quienes ingresaban al programa con niveles de inglés inferiores al A2 según el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER), o a quienes presentaban dificultades para avanzar en su competencia lingüística por bases insuficientes en dicho campo. Esta iniciativa se consolidó en el año 2014 tras un trabajo conjunto con los profesores del Departamento de Lenguas y los estudiantes más aventajados de la misma Licenciatura en Lenguas Modernas.

La estrategia de acompañamiento implementada fue la de *mentorías*; es decir, el *Proyecto Ancla* funciona con estudiantes acompañantes que, en el marco de su formación como futuros profesores de lenguas extranjeras, han seguido un proceso de aprendizaje en los campos de la metodología y la didáctica. Actualmente, el *Proyecto* atiende estudiantes de todos los programas de la Universidad que por sus bajos niveles de inglés al ingresar a la Institución se encuentran en riesgo académico y, por lo tanto, requieren de una ayuda urgente en términos de desarrollar una competencia en la segunda lengua que les permita llegar al nivel de proficiencia exigido por la Universidad. Para su funcionamiento, a cada mentor se le asigna un estudiante tutorado durante todo el período académico (un semestre). El papel del mentor es identificar las áreas y temas de mayor dificultad de su tutorado y preparar material de apoyo y “micro-clases” que le permitan potenciar el proceso de aprendizaje. Desde sus inicios el *Proyecto Ancla* ha contado con la participación de cerca de 80 mentores semestrales; cada uno de ellos destina aproximadamente 10 horas semanales de acompañamiento, y cada tutorado recibe al menos 2 horas semanales de acompañamiento más otras 4 horas para su trabajo autónomo guiado por el mentor.

Los mentores que hacen parte del *Proyecto*, desarrollan un “diario de campo” de lo que ocurre con sus tutorados. Este diario se comparte semanalmente con los profesores que apoyan el proyecto y

<sup>2</sup> Algunos ejemplos son Finanzas corporativas, para el programa de Administración de Empresas y Optimización, para el caso de Ingeniería Industrial.

<sup>3</sup> Este nombre fue iniciativa propia de los estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Modernas quienes desde sus inicios trabajan voluntariamente por apoyar a sus pares que tienen dificultades en el aprendizaje de inglés o a quienes quieren mejorar su nivel de proficiencia en esta lengua extranjera.

quienes brindan las estrategias pedagógicas y didácticas a los mentores. Al finalizar el semestre cada mentor hace entrega a su profesor guía del informe de avance de sus estudiantes.

La segunda estrategia, *Sala de Matemáticas*, está destinada a ofrecer soporte académico a los estudiantes que están cursando asignaturas del Departamento de Matemáticas y está apoyada por todos los profesores del Departamento. A diferencia del *Proyecto Ancla*, la *Sala de Matemáticas* no cuenta con un guía fijo. No obstante, durante 12 horas al día hay entre 2 y 4 acompañantes que disponen de tableros a lo largo de toda la sala, una plataforma de ejercicios y material didáctico diseñado por los profesores, exclusivamente para realizar ejercicios de práctica y de diferente nivel de dificultad que permita a los estudiantes identificar sus vacíos y solicitar las explicaciones o aclaraciones sobre cada tema.

Dado que los profesores que atienden la *Sala* son los mismos que dictan los cursos regulares de la Universidad, su labor durante las clases es identificar a aquellos estudiantes que evidencian dificultades o que han tenido un bajo desempeño en los exámenes. Estos estudiantes son inmediatamente remitidos al acompañamiento en la Sala, para que uno de los profesores pueda brindarle el soporte requerido. Con el fin de que este espacio no se convierta únicamente en un espacio de estudio o de repaso previo a los exámenes, los profesores que brindan acompañamiento lo hacen a la par con el desarrollo de los programas de las asignaturas. Esto además ha promovido que la asistencia de los estudiantes sea oportuna; es decir, cuando se evidencia alguna dificultad a lo largo del proceso de aprendizaje y no cuando su dificultad ya ha avanzado lo suficiente que trae como consecuencia el fracaso académico.

Desde el segundo semestre de 2017 se han sumado a esta estrategia 8 estudiantes del Programa de matemáticas que han visto en la pedagogía una posibilidad de desarrollo profesional. Al igual que los estudiantes que hacen parte del *Proyecto Ancla*, estos también cuentan con el acompañamiento y apoyo de profesores que cumplen la labor de guía pedagógico.

En un tercer espacio se encuentra el *Centro de Escritura*, coordinado por el Departamento de Lenguas y atendido por profesores de español y estudiantes de diversas áreas. Es así como, en el marco de las asignaturas electivas que debe cursar todo estudiante de la Universidad, el Departamento de Lenguas ofrece como electiva la formación de tutores en el área de escritura. Los estudiantes que desean vincularse al Centro para brindar apoyo a sus compañeros, deben cursar la asignatura en la que reciben tanto formación didáctica para brindar asesorías, como formación en aspectos fundamentales de la escritura académica en el nivel Universitario: revisión de temas fundamentales de ortografía, gramática, redacción, puntuación y citación; profundización en argumentación; tipologías textuales; y estructuración de textos en áreas específicas, entre otros. Aquellos estudiantes que culminan satisfactoriamente el curso son seleccionados durante el siguiente período académico para atender el *Centro de Escritura*.

Los tutores del *Centro de Escritura* funcionan por demanda. El requisito para recibir una tutoría es tener un “proyecto de escritura” que ha sido asignado en el marco de alguna clase (una reseña, un ensayo, un resumen, un artículo, etc) y un boceto del mismo (su estructura, las ideas principales, la selección bibliográfica, y la distribución de su contenido). Con estos elementos el estudiante podrá solicitar una cita en el Centro, la cual se asigna de manera inmediata. La función del tutor es escuchar la propuesta del estudiante, revisar su material y asignar tareas puntuales para la elaboración de un primer borrador. Concluida esta etapa, en una nueva tutoría, el estudiante recibirá la retroalimentación del borrador escrito de su trabajo y las sugerencias y correcciones necesarias hasta culminar la versión final del trabajo.



El *Centro de Escritura* cuenta actualmente con 44 tutores y 6 profesores. Además de apoyar las tutorías, los profesores que atienden el Centro también trabajan conjuntamente con los directores de los Programas con el fin de trabajar articuladamente con quienes tienen a cargo las asignaturas en las que se asignan proyectos de escritura. Los profesores de las clases se encargan de informar a los coordinadores del Centro las dificultades escriturales más frecuentes en sus estudiantes con el fin de que estas puedan ser atendidas enfáticamente en los espacios destinados para las tutorías.

Finalmente, el *Aula de Ingeniería* brinda acompañamiento paralelo a los avances de las asignaturas de mayor dificultad: *Pensamiento algorítmico*, *Programación de computadores*, *Programación orientada a objetos* y *Estructura de datos*. Este espacio es apoyado con monitores de las diferentes asignaturas, quienes son escogidos por su excelente desempeño académico y quienes pasan por un proceso de selección llevado a cabo por un comité de profesores y directores de Programa.

Además de haber cursado con óptimos resultados la asignatura que monitorean, los estudiantes que trabajan en el Aula deben hacer un seguimiento al avance de la asignatura; es decir, trabajar de la mano con el profesor titular para identificar los temas de mayor dificultad, las fallas en las evaluaciones y las estrategias para abordar las falencias en cada estudiante. Al igual que en la Sala de Matemáticas, el acompañamiento que se brinda en el *Aula de Ingeniería* se ajusta al desarrollo del programa de la asignatura con el fin de que los estudiantes en dificultad puedan avanzar, a su ritmo, a través de las tutorías adicionales y de que puedan despejar oportunamente las dudas que quedan al finalizar las sesiones de clase o responder las preguntas que surjan a partir del trabajo adicional de la clase que desarrollan autónomamente.

### 3. Resultados

Desde el año 2016, cuando entraron en funcionamiento las Aulas de Acompañamiento, y hasta la fecha, se ha atendido una población total de 3.122 usuarios únicos. Esto representa un total de 9.810 visitas.

En relación con el aumento de las visitas, para el primer semestre las aulas contaron con porcentaje de participación de la siguiente manera: el *Proyecto Ancla*, contó con el 5% de las visitas totales, el *Aula de Ingeniería* contó con una asistencia del 5,3%; el *Centro de Escritura* contó con el 25,7% de las visitas y a la *Sala de Matemáticas* asistió el 64% de la población total.

Para el tercer semestre de funcionamiento, se registró un incremento del 336% de las visitas; esto es, se pasó de un total de 1.388 asesorías en el primer semestre de 2016 a 4.664 en el primer semestre de 2017. Por áreas específicas, la asistencia de estudiantes durante el primer semestre de 2017 se refleja de la siguiente forma: el *Proyecto Ancla*, contó con el 5.2% de las visitas totales, el *Aula de Ingeniería* contó con una asistencia del 8,9%; el *Centro de Escritura* contó con el 10% de las visitas y a la *Sala de Matemáticas* asistió el 75% de la población total. Lo anterior evidencia la necesidad particular que tienen los estudiantes en un acompañamiento en el área de matemáticas y en temas específicos de ingeniería, lo que nuevamente pone en evidencia los vacíos provenientes de la formación en la educación media.

Justamente, en relación con lo anterior, para el área de matemáticas, se ha observado una clara tendencia a la disminución de las tasas de repitencia de las asignaturas de los primeros semestres. Ésta ha pasado de un 24% de pérdida de las asignaturas en el segundo semestre del año 2015 a un 16% en el primer semestre de 2017. Como ejemplo específico, el Programa de Ingeniería Industrial

ha reducido sus tasas de pérdida de las asignaturas de *cálculo diferencial* y *cálculo integral* de un 21% en el año 2015, a un 16% en el primer semestre del año 2017.

En relación con el *Proyecto Ancla*, los estudiantes que se han atendido han sido aquellos que tienen los niveles más bajos de inglés; el 80% de la población atendida se encuentra cursando los dos primeros niveles de la Universidad. Esta población atendida se ha ido incrementando semestralmente con una tasa promedio de 13%; así, el proyecto inició en el año 2016 con una asistencia de 130 estudiantes y actualmente su capacidad de atención es de 270 estudiantes. Como resultado de éste acompañamiento, se ha logrado que, para un total de 549 estudiantes atendidos desde el primer semestre de 2016, la tasa de repitencia por semestre haya sido inferior al 3%. Esto quiere decir que más del 90% de los estudiantes que han recibido acompañamiento de *Ancla* no se atrasaron en sus estudios por no cumplir a tiempo con el requisito de inglés exigido por la Universidad.

En el caso de la *Sala de Ingeniería*, la asignatura que más ha presentado una disminución en la tasa de repitencia es *Pensamiento algorítmico*. Para el año 2016, ésta era la asignatura con la mayor tasa de repitencia en la Universidad (llegando al 55%). Actualmente, sus índices han disminuido intermitentemente entre un 13% y un 21%. No obstante, para esta asignatura también se ha hecho un seguimiento a su diseño pedagógico y didáctico, a las formas de evaluación y un acompañamiento a sus profesores. Las demás asignaturas aún no demuestran cambios representativos.

En cuanto al *Centro de Escritura*, sus logros no han sido evaluados en relación con una mejoría en los resultados académicos de los estudiantes. Sin embargo, los instrumentos de satisfacción que desde el Centro se han aplicado a los estudiantes que han recibido tutorías han evidenciado su efectividad y la satisfacción de quienes usan el servicio.

#### 4. Conclusiones

- Si bien los soportes de Aprendizaje académico son un recurso de apoyo a los estudiantes en dificultades Académicas, estos también atienden población que no está en riesgo. Aunque se ha evidenciado una mejoría académica en quienes participan de las actividades de las Aulas de Acompañamiento, estas también reciben altas visitas de estudiantes con excelencia académica que buscan mejorar su rendimiento y competitividad en relación con sus pares.
- Los estudiantes que asisten a las Aulas se muestran más desenvueltos y menos temerosos de presentar sus dudas cuando se enfrentan a una tutoría con otro estudiante que cuando son atendidos por un profesor. Esta situación se observa particularmente en el Aula de Matemáticas que combina la atención de profesores y estudiantes.
- Los tutores y mentores del *Proyecto Ancla* y el *Centro de Escritura* han sido mejor evaluados por los usuarios de las Aulas. Esto podría estar relacionado con la formación sistemática previa que han recibido para acompañar a sus pares con dificultades.
- A la fecha no se ha medido el impacto de las Aulas en las cifras de abandono de la Universidad. No obstante, con las primeras estrategias propuestas individualmente por cada programa, para el año 2016, el abandono estudiantil en los tres primeros semestres descendió alrededor de un 1%. Dado que en la Pontificia Universidad Javeriana un estudiante se considera desertar después de cuatro semestres consecutivos sin estudiar, solo se podrá medir el impacto de esta estrategia a partir del 2018.
- El trabajo en las Aulas ha evidenciado la necesidad de un mayor apoyo adicional a la labor docente específicamente en temas relacionados con la planeación de la enseñanza y la evaluación.

- Como resultado de los temas de mayor consulta en las aulas, la Universidad, en el marco del diseño de un nuevo proceso de Admisión a los programas explorará la posibilidad de realizar pruebas diagnósticas en las áreas básicas con el fin de identificar nuevas áreas de trabajo que puedan impactar los currículos.
- Como recomendación de los profesores vinculados al proyecto, es importante que las Instituciones de Educación Superior iniciemos un diálogo permanente con las Instituciones de Educación Media con el fin de trabajar proyectos conjuntos de fortalecimiento en áreas básicas previo al ingreso de los estudiantes a la Universidad.

## 5. Referencias

Duminuco, Vincent S.J. (1993) *Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico*. En: [http://www.sjweb.info/documents/education/pedagogy\\_sp.pdf](http://www.sjweb.info/documents/education/pedagogy_sp.pdf)

Kolvenbach S.J. Peter-Hans (2007) *Cura Personalis*. En: Revista de Espiritualidad Ignaciana XXXVIII. En Línea: [www.sjweb.info/documents/cis/pdfspanish/200711402sp.pdf](http://www.sjweb.info/documents/cis/pdfspanish/200711402sp.pdf)

Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Deserción estudiantil en la Educación Superior Colombiana*. Bogotá: Imprenta Nacional Colombiana.

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Plan Sectorial de Educación*. En: [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-293647\\_archivo\\_pdf\\_plansectorial.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-293647_archivo_pdf_plansectorial.pdf)

Ministerio de Educación Nacional. (2015). *Estrategias para la permanencia en Educación Superior: experiencias significativas*. Bogotá: Imprenta Nacional Colombiana.

Pontificia Universidad Javeriana (1992). *Proyecto Educativo, Acuerdo N° 0066 del Consejo Directivo Universitario*. En línea: <http://www.javeriana.edu.co/puj/documentos/proyecto.htm>

Swail, Watson Scott et al (2003). *Retaining Minority Students in Higher Education*. San Francisco: The ASHE-ERIC Higher Education Report. En: [http://www.educationalpolicy.org/pdf/Swail\\_Retention\\_Book.pdf](http://www.educationalpolicy.org/pdf/Swail_Retention_Book.pdf)

Torres Guevara, Luz Elba (2012). *Retención estudiantil en la educación superior: revisión de la literatura y elementos de un modelo para el contexto colombiano*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Villa Sánchez, A.; Lemke Duque, C.A. (2016). *El «paradigma Ledesma-Kolvenbach»: Origen y concreción en el ámbito universitario*. Arbor, 192 (782): a358. doi: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2164/2909#S3>